

## **Indicios de la Determinación Social de la Enfermedad Tiroidea Subclínica en la Provincia De Manabí**

Actualmente ha disminuido, al menos en las zonas urbanas, el consumo de agua de pozos profundos, pareciera que esta realidad por la falta de agua para el consumo humano y de los animales generó hipotiroidismo subclínico y en muchos casos bocio. En el 2016 inicié un estudio sobre “la Determinación social del hipotiroidismo subclínico en niños, niñas y jóvenes de la ciudad de Manta-Ecuador, año lectivo 2017-2018”.

([https://drive.google.com/file/d/1pvFiUJMe694mGZXNAPbKqIvdXKBRuD9v/view?usp=drive\\_link](https://drive.google.com/file/d/1pvFiUJMe694mGZXNAPbKqIvdXKBRuD9v/view?usp=drive_link)).

*...Mientras el Ministerio de Salud Pública siga atendiendo, solo, con levotiroxina a los pacientes con hipotiroidismo, ofreciendo atención médica para controlar la enfermedad sin ofrecer “cuidado de la salud”, sin analizar los “modos de vida”, entonces seguirá incrementándose la incidencia del Hipotiroidismo en sus diferentes estadios... (García y García, 2020)*

En aquel trabajo de investigación se enfatizó que una de las principales causas del hipotiroidismo subclínico adquirido tenía una estrecha relación con la utilización de pozos profundos para suplir las necesidades de agua. Por ejemplo la yuca es uno de los alimentos que puede captar sustancias contaminantes como: cloruros, fluoruros, boro, cadmio, arsénico, mercurio, sodio, potasio, calcio, magnesio, entre otras, las cuales pueden competir en la trampa de yodo y las hormonas tiroideas serían inactivas o inservibles. Además, el pescado azul (Atún, Albacora, Bonito, Pinchagua) también pueden acumulan varias sales y/o metales que podrían causar daños similares. No debemos olvidar algo que dijo Hipócrates en el Siglo V a. C: “Ni la sociedad, ni el hombre, ni ninguna otra cosa deben sobrepasar para ser buenos los límites establecidos por la naturaleza”

**Carlos A. García-Escovar MD. Esp. MSc. PhD**